



Miradas en torno al cambio climático

Año 1 N° 1 Julio de 2023

Javier Souza Casadinho CETAAR/RAPAL

Presentación

Desde hace muchos años en el Centro de Estudios sobre Tecnologías Apropriadas de la Argentina, CETAAR, y la Red de Acción en plaguicidas y sus alternativas de América Latina, RAPAL, estamos realizando tareas relacionadas con el análisis, la reflexión conjunta y el compartir saberes /haceres sobre las causas y consecuencias del cambio climático especialmente en torno a las producciones agrarias. Buscamos en conjunto generar, adoptar y compartir estrategias, prácticas y tecnologías que nos permitan reducir la producción de los gases de efecto invernadero así como adaptarnos críticamente a los cambios en el clima. Es nuestra intención intercambiar ideas, saberes, haceres y experiencias esperando generar y fortalecer vínculos. Gracias por leer, reflexionar y hacer aportes a los números que iremos recreando juntos.

Palabras claves; clima- tiempo-Atmosfera-Promedio-territorio- Cambio climático

Sobre el tiempo y el clima

Más allá del territorio en el cual vivimos o las actividades que realizamos todos nosotros percibimos un cambio en las condiciones del clima que pueden afectar el desarrollo de nuestra vida. En este sentido aquellos que tenemos una huerta en el área metropolitana de Buenos Aires sufrimos, junto a nuestras plantas, las condiciones de un verano con escasas de lluvia. Esta situación no solo incidió en el reducido crecimiento de las plantas por la falta de agua, sino que facilitó el desarrollo de una mayor cantidad de insectos que, como las arañuelas, ven facilitadas su reproducción y crecimiento en condiciones de altas temperaturas y baja humedad.

Decimos, y escuchamos, que el clima cambia, que ya no es el de antes, que esto nos afecta y que deberíamos hacer algo. Pero ...¿Por qué cambia? ¿De qué manera y cómo se producen estos cambios? ¿Qué los produce? ¿Qué podemos hacer...?. Aunque los cambios en nuestros modos de producción, extracción, consumo y descarte implícitos en nuestros estilos de vida, que inciden en el cambio climático, requieren acciones rápidas, en este boletín iremos despacio, reflexionando para la acción desde una mirada crítica, ética y humana.

En nuestra vida cotidiana solemos utilizar de manera indistinta, y a veces errónea, las palabras clima y tiempo para expresar aquello que sucede en la atmósfera en un momento determinado, estas denominaciones requieren algunas precisiones...

Ahora bien, ¿Qué es el **clima**?. Según De Fina¹ el clima es “*el conjunto de los fenómenos meteorológicos que caracterizan el estado medio de la atmósfera en un punto de la superficie terrestre*”. Esos fenómenos meteorológicos son los que usted y yo conocemos y mencionamos en nuestra vida cotidiana: La lluvia, la temperatura, el viento, las heladas, la nubosidad, el granizo, la presión del aire, la humedad (que no mata pero incide en nuestro humor diario). Estos fenómenos, que se integran e interactúan entre sí, pueden variar, en su frecuencia e intensidad, de un año a otro... pero, para determinar el clima de un lugar dado en la tierra, por ejemplo su propio **territorio**, se tienen en cuenta muchos años de observación, registro y combinación. Por eso decimos un estado **Medio o Promedio** y no solo aquello que sucede en un año. La **atmósfera** es la capa de aire que recubre a la tierra y nos permite, por ejemplo, ahora mismo tanto a usted como a mí, respirar. Particularmente nos interesa lo que acontece hasta los 80 metros tomados desde la superficie del suelo hacia el cielo.

Por su parte, el **tiempo** constituye el estado de la atmósfera existente en un periodo breve pero con fuerte impacto en nuestras actividades; fuertes lluvias el fin de semana que nos empapan o heladas tardías que “quemar” nuestras plantas de tomates.

Entonces, cuando nos referimos al clima de un lugar hacemos una abstracción, nos referimos a un promedio de situaciones ocurridas durante años, aspecto que refiere a cierta estabilidad mientras que el tiempo alude a aquello que sucede, y cambia, en un día, un mes, un año, es decir un lapso determinado. En este sentido el clima de la ciudad de Buenos Aires puede caracterizarse como templado húmedo subtropical con veranos cálidos e inviernos frescos e irregulares, y con precipitaciones más abundantes en la época estival, pero el tiempo durante el verano del año 2023 fue altamente cálido y seco.

Bien, seguramente usted se preguntará si el clima es un promedio y no cambia ¿por qué hablamos de **cambio climático**?... Bueno allí debemos analizar juntos de qué manera y desde las acciones y tecnologías utilizadas en las actividades agrícolas, pecuarias, industriales, comerciales y en la minería así como en nuestro transporte y regímenes de consumo, como sociedad, fuimos liberando gases llamados de efecto invernadero. Estos gases al crear una capa impermeable impiden “el escape” de calor desde la tierra a la atmósfera, determinando que la tierra, nuestro único planeta de residencia temporal, “se caliente” cada día más produciendo alteraciones en la intensidad y frecuencia de las lluvias, cambios bruscos de temperaturas y huracanes.

Seguimos en el próximo número, si quiere hacernos preguntas, críticas o aportes nos escribe a csouza@agro.uba.ar

¹ De Fina A. y Ravelo, A. 1977. Climatología y Fenología Agrícolas. EUDEBA. Buenos Aires. Argentina